

# THOMAS HOBBS

## EL LEVIATÁN: CAP XIII

### 1. CONDICIÓN NATURAL DEL GÉNERO HUMANO

#### ¿DE QUE TRATA?

Se explica que los hombres son iguales en términos de cuerpo y mente, y que la diferencia entre ellos no es lo suficientemente significativa como para que uno pueda reclamar un beneficio al que otro no pueda aspirar. También se menciona que los hombres son enemigos entre sí debido a la igualdad de esperanza en la consecución de sus fines, lo que lleva a una situación de desconfianza mutua. Por lo tanto, el uso de la fuerza es permitido para la conservación de uno mismo y el aumento de su dominio sobre los demás.

#### 1.

1. La naturaleza ha hecho a los hombres iguales en cuanto a sus facultades físicas y mentales, aunque haya algunas diferencias individuales. En general, ninguna persona tiene una ventaja que le permita reclamar un beneficio que los demás no puedan alcanzar.

#### 2. TERMINOS DE IGUALDAD

1. En términos de fuerza física, incluso el más débil puede matar al más fuerte mediante maquinaciones secretas o mediante la ayuda de otros que se encuentren en una situación similar.
2. En cuanto a las facultades mentales, hay una igualdad aún mayor entre los hombres, a pesar de que algunos puedan ser más sabios, elocuentes o cultos que otros.
3. La igualdad de capacidades lleva a una igualdad de esperanzas respecto a la consecución de nuestros objetivos. Si dos personas desean la misma cosa y no pueden disfrutarla juntas, se vuelven enemigos y tratan de aniquilarse o de juzgarse mutuamente.

#### 3. UNION -> PROTECCIÓN

1. Dado que los hombres desconfían mutuamente, el mejor procedimiento para protegerse a uno mismo es dominar a través de la fuerza o la astucia a todos los hombres posibles durante el tiempo necesario para que nadie más pueda amenazarnos.

#### 4. LO QUE DESEAMOS

1. Algunos hombres se complacen en conquistar y mantener el poder, mientras que otros solo lo hacen para protegerse a sí mismos. Es necesario permitir que un hombre aumente su dominio sobre los demás para su propia conservación.
2. Los hombres no experimentan placer en sí mismos, sino en las consecuencias que esperan de las cosas que desean.